



PROGRAMA DE FORMACIÓN DE DIRIGENTES EN GESTIÓN PÚBLICA Y SOCIAL



MÓDULO 7 COMUNICACIÓN POPULAR ALTERNATIVA Y COMUNITARIA

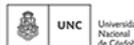
Autores: Dr. Fernando Buen Abad y Mg. Sergio Arria Bohórquez



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE TUCUMÁN



UNSE
Universidad Nacional
de Santiago del Estero





Universidad Nacional de Lanús

Rectora

Dra. Ana Jaramillo

Vicerrector

Dr. Nerio Neirotti



Responsable Académico

Lic. Ezequiel Ivanis

Responsable de Comunicación

Nicolás Canosa

Responsable Administrativa

Vanesa Mlot



© Universidad Nacional de Lanús
Campus Virtual UNLa

Dirección Campus Virtual UNLa
Prof. Laura Virginia Garbarini

Diseño gráfico
Equipo del Campus Virtual UNLa

Octubre 2018

ÍNDICE

Índice de íconos	5
Introducción	6
1. Ejercer el Derecho a la Comunicación	7
2. Antecedentes	8
2.1. ¿Hay situación de guerra mediática?	8
2.2. El rol del Estado como garante de la libertad y la diversidad de expresiones	10
2.3. Campos Simbólicos en Disputa	11
2.4. De la Resistencia a la Ofensiva	12
2.5. Semiótica de la Emancipación	12
3. Situación Actual	13
3.1. El Problema de la “Desnutrición Cultural”	14
3.2. Políticas de Cultura y Comunicación ¿Según quién?	14
3.3. Un solo Mundo, Voces Múltiples	15
4. Perspectivas	16
4.1. Democratizar las Herramientas de Producción Cultural y Comunicacional	17
4.2. Comunicación Comunitaria	17
5. Alternativas a los ejes teórico-metodológicos predominantes	18
5.1. Relación y contradicción entre teoría y práctica	19
6. Intervenciones creativas para el uso de la tecnología predominante: producción audiovisual con dispositivos móviles	21
6.1. Preproducción	22
6.2. Producción	24
6.3. Postproducción	25
7. A manera de conclusión	32

ÍNDICE DE ÍCONOS



Tarea



Foro



Lectura obligatoria



Lectura recomendada



Para ampliar



Importante



Para pensar



Multimedia

MÓDULO 7

COMUNICACIÓN

POPULAR

Introducción

Este último módulo de Formarnos Federal Interuniversitario 2018 tratará sobre “Comunicación Popular, Alternativa y Comunitaria: Hacia un Nuevo Orden Mundial de la Cultura, la Información y la Comunicación”.

Para ello contamos con el apoyo del Instituto de Cultura y Comunicación de la UNLa que fundamenta su tarea sobre la reflexión del proceso cultural, en uno de sus aspectos fundamentales, que es el de la reflexión simbólica, sobre la trama de significados que interactúan socialmente y que están presentes como sustrato de su proyecto nacional, base de las decisiones políticas, un aspecto no menor de la producción cultural. A través de la investigación y la producción de elementos culturales el Instituto aporta a una perspectiva nacional, popular y democrática de la realidad social y política, para fortalecer y profundizar la democracia, así como para producir herramientas para la transformación de la sociedad.

1. Ejercer el Derecho a la Comunicación

INFORMES MacBride

SEÁN MACBRIDE

El Informe MacBride enriquece el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos

Un Sólo Mundo, Voces Múltiples.

Todos tienen derecho a comunicarse: los componentes de este Derecho Humano integral incluyen los siguientes derechos de comunicación específicos, entre otros: a) el derecho de reunión, de discusión, de participación, y los derechos de asociación relacionados; b) el derecho de inquirir, de estar informado, de informar, y los derechos de información relacionados, y c) el derecho a la cultura, a la elección, a la intimidad, y los derechos de desarrollo humano relacionados... La adquisición de un derecho a comunicarse requeriría que los recursos de la comunicación estén disponibles para la satisfacción de las necesidades de la comunicación humana.*

* Informe MacBride. *Un solo Mundo, Voces Múltiples*. A.A.V.V. Unesco 1980. Fondo de Cultura Económica (México). Pp. 150.

centromacbride@unla.edu.ar / centromacbride@gmail.com
 @CentroMacBride
 https://www.facebook.com/CentroMacBride

En el contexto actual de asimetría y saturación mediática, surge la necesidad de generar plataformas de articulación de medios comunitarios capaces de integrar las fuerzas productivas de la comunicación emancipadora, multiplicar las voces, activar nuevos espacios de participación comunicacional y potenciar las redes de acción política y de movilización de masas en torno a la ampliación del derecho a la libre expresión y a la autodeterminación de los pueblos.

Desde esta perspectiva, se identifican algunas tareas de coordinación básicas, que permitirían a corto plazo generar dinámicas conjuntas de comunicación entre organizaciones sociales y ejecutar planes integrados de difusión masiva y simultánea en coyunturas específicas:

1. Fortalecer la participación de las comunidades en la creación de contenidos, incorporando líneas de producción audiovisual colaborativas a partir de, por ejemplo, el uso de teléfonos inteligentes y dispositivos móviles.
2. Incrementar el acceso al conocimiento en el uso de herramientas tecnológicas para el procesamiento de materiales producidos durante la realización de coberturas de eventos, concentraciones, encuentros, conferencias, etc.
3. Diversificar los formatos (informaciones, reportes, documentales, videoclips, testimonios, programas especiales, coberturas en vivo, etc.) y diversificar los soportes digitales (texto, imagen, audio, video) destinados a difusión en sitios de internet y redes sociales de las organizaciones comunitarias.

4. Poner a disposición de la comunidad tutoriales de capacitación en materia de comunicación participativa.



Video: [Pensamiento crítico emancipatorio](#)

https://www.youtube.com/watch?v=mZyAf_YYinY

2. Antecedentes

Advertencias metodológicas

Yo tengo derecho a la información y a la comunicación

- El monopolio mediático que controla el mercado de la información a escala global, se ha convertido en una amenaza en contra del derecho a la información y a la comunicación de los pueblos.
- La producción de sentido en defensa de la paz, la diversidad cultural y las identidades locales, se ha vuelto una prioridad en la agenda de lucha de los pueblos.
- Una forma de fortalecer el derecho a la información y a la comunicación es participando en la producción y en la difusión de materiales audiovisuales por todos los medios posibles, cuyo contenido sirva para sumar y sumarse a las luchas de los pueblos en todo el mundo. Pasar de la comunicación representativa a la comunicación participativa.
- En ese contexto nuestros contenidos deben conllevar una responsabilidad ética y tener carácter de documento. Y para eso es preciso que acrediten lugar, fecha, hora y autoría.
- Urge un nuevo sentido emancipador por todos los medios. Urge un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (Informe MacBride 1980)

2.1. ¿Hay situación de guerra mediática?

En el marco de las asimetrías mediáticas que aquejan hoy a la América Latina y el Caribe, donde los monopolios mediáticos privados ocupan al menos el 90% del espacio comunicacional y de la opinión publicada, hace falta una reflexión profunda sobre la democratización de la Comunicación y la Cultura, en igualdad de oportunidades, pero sobre todo, en igualdad de condiciones.

Existe hoy un sistema de dominación cultural y comunicacional, de control de las subjetividades, que se ejerce a partir de un complejo entramado de subsistemas de

producción, distribución y difusión de contenidos audiovisuales y multimedia: satélites, servicios de TV por suscripción y a demanda, medios, web, redes sociales, etc., con una gran capacidad de difusión global, coordinada y simultánea.

Ante esa estrategia hegemónica de imposición del pensamiento único neoliberal, poco espacio queda para los discursos emancipadores.

Las voces de los gobiernos progresistas, de los partidos políticos, de los movimientos sociales y de los grupos culturales, son las primeras víctimas de este perverso mecanismo de aislamiento comunicacional dirigido a debilitar los procesos de reconocimiento intercultural, de emancipación y de interacción regional entre los pueblos latinoamericanos. Hay que garantizar el derecho a la comunicación.

“Es cierto que los modelos de dominación y los conflictos de intereses derivados de ellos no podrán desaparecer sólo porque se haya ampliado el alcance de la comunicación, pero las mayores posibilidades de comunicación pueden ayudar a suavizar su efecto haciendo que cada individuo esté más alerta a los problemas y las aspiraciones de otros y que cada nación esté más consciente de los peligros que asechan al conjunto de la comunidad mundial.”

(Informe MacBride. *Un solo Mundo, Voces Múltiples*. A.A.V.V. Unesco 1980. Fondo de Cultura Económica (México). Pp. 12).



2.2. El rol del Estado como garante de la libertad y la diversidad de expresiones

Es descomunal la presión que ejerce el neoliberalismo para (a su modo) “borrar del mapa” al Estado con sus responsabilidades frente a la Cultura y la Comunicación. Se despliegan ataques de todo tipo contra las Políticas Gubernamentales “incómodas” y se desata todo tipo de argucias para aniquilar cuerpos legales en los que el papel de Estado, en condiciones de cordura, es inexcusable e indispensable.

Se trata de llenar todo resquicio, todo hueco, todo vacío que por descuido, por confianza o por negligencia se dejó o no se actualizó, para fijar socialmente la “intrascendencia” del Estado, democrático y en transición, respecto a la Cultura y a la Comunicación.

Eso ya ha tenido consecuencias muy terribles en el campo de la salud, de la vivienda, de la educación y avanza inclemente sobre los espacios profundos de la subjetividad para estancarse como “nueva forma de cultura” basada en el abandono, en el vacío de derechos y de responsabilidades.

Se trata no sólo de extirpar la figura del Estado como convenio macro para las relaciones sociales de producción. Se trata de desaparecer los derechos, desaparecer las garantías y desaparecer las responsabilidades. Es el reino del desamparo y del “sálvese quien pueda”. El neoliberalismo cultural y comunicacional no es más que la ley de la selva en materia de principios, valores y contratos sociales. Es la jerarquización de la desacralización boba.

Es la dilución de la identidad y de la Historia a cambio de un mundo regido por el mercado y donde de nada sirven la experiencia, el conocimiento o la planificación si no ha de estar atada a la compra venta acelerada y masificada. La “anti-política”.



2.3. Campos Simbólicos en Disputa

Entre la resistencia y la toma del poder, en manos de las luchas sociales desde las bases, podemos sumar una lista enorme de victorias culturales y comunicacionales que, vistas con método dialéctico y en conjunto, demuestran que, a pesar de las asimetrías, las usurpaciones y las traiciones, un espíritu rebelde recorre el mundo expresándose libremente -también- en la Cultura y en la Comunicación. Incluso en sus momentos más “duros” hay destellos rebeldes que anuncian la dirección que tomarán las grandes victorias del pensamiento transformador, que encontrará las maneras de expresarse a pesar de todos los pesares. Y no al revés. No es que de un “producto” cultural o de una “experiencia” de comunicación, emerjan las revoluciones... es de la lucha de donde emergen los medios y los modos para contarle al mundo y contarse, las identidades y las profundidades de la batalla que busca pares y busca fuerzas para hacerse suma con efectos concretos en el marco del correlato de fuerzas.

Ahí donde la clase dominante impone sus ideas como “templos” inamovibles o como verdades eternas, ahí los pueblos siempre interrogan, desobedecen y crean fuentes emancipadoras en búsqueda de marcar y cambiar la Historia. Está en el “ADN” de la humanidad ese “dato” (o esa “data”) rebelde que, si encuentra fuerzas, es capaz de crecer, incluso, en el terreno más infértil.

La “Victoria”, que se construye socialmente desde las bases, expresa en simultáneo sus conquistas objetivas y subjetivas siempre con base material y concreta. No se consigue para vanagloria de los egos caudillos ni para santificar virtudes “extraterrestres”. En todo caso la “Victoria” que se construye desde las bases es siempre un peldaño transicional en un proceso permanente que exige validación igualitaria entre los protagonistas de su construcción. Es una noción colectiva en construcción permanente. Como la vida misma de la lucha.

INFORMES
MacBride

MARIANO
MORENO

La “Gazeta de Buenos Ayres”

Un Sólo Mundo, Voces Múltiples.



“Hablar, escribir y publicar libremente” fue uno de los tantos derechos que en 1789 contempló la **Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano**. Los ecos de la Revolución Francesa alcanzaron también, dos décadas más tarde, a la región del Río de la Plata, donde en 1810 se dio la Revolución de Mayo.

Este levantamiento contra el orden imperante tuvo entre sus impulsores a Mariano Moreno, secretario de la Primera Junta. Las ideas *morenistas* estaban fuertemente influenciadas por la Ilustración y uno de las tantas acciones que llevó adelante fue el lanzamiento de **La Gazeta de Buenos Aires**. En su primer número, el 7 de junio de 1810, se expresaba:

“El pueblo tiene derecho a saber la conducta de sus representantes, y el honor de éstos se interesa en que todos conozcan la execración con que miran aquellas reservas y misterios inventados por el poder para cubrir sus delitos. El pueblo no debe contentarse con que sus jefes obren bien, debe aspirar a que nunca puedan obrar mal. Para logro de tan justos deseos ha resuelto la Junta que salga a la luz un nuevo periódico semanal con el título de Gazeta de Buenos Ayres”.



UNLa



centro
macbride

centromacbride@unla.edu.ar / centromacbride@gmail.com

@CentroMacBride

https://www.facebook.com/CentroMacBride

2.4. De la Resistencia a la Ofensiva

Así, pueblos condenados al silencio y al desgarramiento de sus identidades, cuando encuentran los lenguajes propios de sus rebeldías y amasan tradiciones de lucha renovada, fincan Victorias en los aspectos más sutiles del conocimiento, de la enunciación y del intercambio simbólico donde van transformándose los modos de producción de sentido y las relaciones sociales para que ese sentido funde su identidad transformadora. Llámense canciones, danzas, murales, conversaciones, asambleas o volantes. Llámense periódicos, radio, televisión o grafiti... tan pronto alcanzan un grado de poder organizativo, un grado de avance de consciencia de lucha y de clase, un grado de movilización y de cambio van haciéndose victoriosos en todos los sentidos opuestos a la lógica de la Victoria en la ideología de la clase dominante.

Así se volvió victorioso para los pueblos, por ejemplo, el “corrido” de la Revolución Mexicana; así se volvió victorioso el arte público del muralismo. Así, es Victoria de los pueblos el humor, las caricaturas, la poesía... en un continente que desarrolló su imaginario independentista con Bolívar, con Martí, con Hidalgo, con Morelos con San Martín y todas sus “artillerías del pensamiento” que abandonaron la semántica del súbdito para comenzar a imaginarse, no sin tropiezos, como seres libres, descolonizados.

INFORMES
MacBride

SIMÓN
BOLÍVAR

El “Correo del Orinoco”

Un Sólo Mundo,
Voces Múltiples.



El Libertador Simón Bolívar, en el año 1818, ordenó imprimir “El Correo del Orinoco”, periódico independentista que se editó hasta 1822 con la intención de contrarrestar las noticias propagadas por los realistas españoles en la “Gaceta de Caracas”. **“Somos libres, escribimos en un país libre y no nos proponemos engañar al público”**. Los ideales revolucionarios y la unidad latinoamericana fueron los impulsores de este medio que ganó gran repercusión en toda nuestra América. El presidente Hugo Chávez relanzó la publicación en el año 2009 como instrumento de información y comunicación para contrarrestar la guerra psicológica ejercida por las transnacionales de la información contra la República Bolivariana de Venezuela y para completar la **“Segunda Independencia”**.

El Correo del Orinoco fue definido como: **“Artilería de pensamiento, educador de masas de hoy y mañana, portavoz de la creación de un nuevo orden económico y de la información internacional desde el punto de vista de nuestros intereses, fiscal de la moral pública y freno de las pasiones, vigilante contra todo exceso y omisión culpable, catecismo moral y de virtudes cívicas, tribunal espontáneo y órgano de los pensamientos ajenos”**. Esos son los parámetros éticos y estéticos que el Libertador Simón Bolívar explicó a José Antonio Páez en una carta fechada el 4 de agosto de 1826.





✉ centromacbride@unla.edu.ar / centromacbride@gmail.com

🐦 @CentroMacBride

📘 <https://www.facebook.com/CentroMacBride>

2.5 . Semiótica de la Emancipación

Así se volvió victorioso un imaginario revolucionario en todo un continente que no ha cesado en la búsqueda de su identidad, de sus voces propias, para contar la Historia como debe contarse desde sus luchas. No sin acoso, no sin amenazas,

no sin usurpaciones simbólicas. Haití, Nicaragua, El Salvador, Colombia, Venezuela, Cuba, Perú, Chile, Uruguay, Argentina, Brasil, Paraguay, Belice... con sus pueblos originarios hoy en las vanguardias como mosaico preñado con expresiones revolucionarias que en su escala, con sus medios, con sus fuerzas y desde sus batallas, va amasando un universo rebelde de Patria Grande inédito e inconcluso. Y, sin embargo, moviéndose victorioso en el latir de corazones y de idearios irredentos, que vistos en conjunto y como una secuencia de revolución permanente, dejan ver con claridad el portento creativo del espíritu rebelde que recorre al continente.



3. Situación Actual

Toda persona tiene derecho a conocer su realidad como especie y como grupo social sometido a las tensiones de sociedades divididas entre opresores y oprimidos. Tiene derecho a comprender, críticamente, su lugar en el modo de producción dominante y su lugar en las relaciones de producción. Tiene derecho a conocer la Historia de las condiciones que se le han impuesto y las posibilidades reales para salir de ellas. Conocer las luchas de sus pueblos —y las luchas de otros pueblos— que han luchado y luchan por salir de un mundo asimétrico e injusto. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la salud, a la vivienda y a la educación y eso implica el derecho a conocer el mundo, libre y críticamente, en contacto con otras personas que, a su vez, también tienen derecho a conocernos y reconocernos como iguales, fraterna y solidariamente. No contar con eso es una pérdida histórica difícil de reparar. No contar con eso es un daño terrible a la especie humana y a su futuro. Impedirlo es un delito de lesa humanidad también agravado por cometerse con alevosía, ventaja y premeditación. Desnutrición cultural programada. ¿Qué hacemos? Educar para dignificar.

3.1. El Problema de la "Desnutrición Cultural"

Algunas de las restricciones que el capitalismo impone a los seres humanos incluyen el acceso al conocimiento territorial y conceptual del mundo todo con sus realidades. Incluyen una especie de inanición de saberes y de experiencias necesarias para el crecimiento normal de la conciencia social y de la conciencia de especie. Incluyen el desabastecimiento de nutrientes intelectuales que son soporte de las habilidades mentales básicas como la capacidad de abstracción, la capacidad de organización, la capacidad de movilización y las habilidades del pensamiento crítico. Y como toda "des-nutrición" produce estragos. Acéptese ésta metáfora imperfecta provisionalmente. He aquí un problema Ético crucial para nuestro tiempo.

Reponerse de semejante despojo implica (además de conciencia de él) tiempos y estrategias de atención especial y prioritaria que, hasta hoy, no han podido resolver, por supuesto, los "modelos educativos" funcionales al capitalismo. Sigue intocado el flagelo que aqueja a millones de personas sin saber leer y escribir y sólo unos cuantos países gozan del "privilegio" de ser "territorios libres de analfabetismo." (Cuba, Venezuela, Bolivia...) Es pasmosa la ignorancia generalizada en materia de geografía económica, política y social. Historia y crítica de la Cultura, de las Artes y de las expresiones populares. A población abierta se desconoce África y sus diversidades; Latinoamérica con sus raíces más frondosas y sus calamidades imperiales. Se trata de una "ignorancia de clase" que sirve para hundir en la confusión todo aquello que no pertenezca a los triunfos materiales y espirituales de la burguesía. Semejante "desnutrición cultural" no se resuelve con reformitas ni reformistas neoliberales. Ni con represión a los profesores críticos.

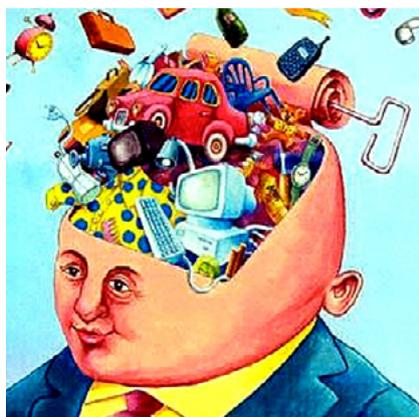


3.2. Políticas de Cultura y Comunicación ¿Según quién?

Sin estar vencido el Estado, que conocemos, está agotado. En sus propias contradicciones el aparato jurídico-político ideado para configurar a las sociedades, con su ideología y sus herramientas "rectoras" de la acción pública y del Gobierno, todavía trata de defenderse imaginando *innovaciones* en materia de "políticas públicas" y pretendiendo una ciencia del Estado para darse sobre-vida bajo el modelo económico-social neoliberal de tipo "pos-estatal". En semejante contradicción les urge una "nueva forma de gobierno" adaptada a sus estertores y agonías. El Estado que se supuso garante de derechos (Estado de Derecho) queda en la miseria de sí mismo con las tesis que desespera ante las crisis de *gobernabilidad* capitalista. Agoniza el Estado mientras "lo público" está más vivo. Cultura y Comunicación son factores demasiado serias para dejarlas, sólo, en manos de

los Gobiernos. Alerta con quienes se disfrazan de “independientes” para hacer de la Cultura y la Comunicación otro negocio.

Una parte del problema es quedarse en la confusión de que las Políticas de Cultura y Comunicación (sin dividir las) bajo el control del Gobierno, no se distingan de las políticas de Cultura y Comunicación comunitarias. El Gobierno, como lo conocemos hoy, tiene por finalidad usar todos los medios para garantizar que no colapse “el sistema”. Vigilarnos para paliar los miedos de los poderes fácticos y vivir de eso. Pero hay iniciativas “públicas”, o comunitarias, como lo son algunos “Movimientos Sociales” empeñados en imprimir marcas históricas nuevas, democratizando los medios de producción cultural y comunicacional. Es indispensable estar alertas ante los espejismos “democráticos” con que se camuflan las llamadas “redes sociales” (de propiedad privada) y su tecnología arrolladora. Diferenciarlos de los llamados “Sistemas de Medios Públicos” que suelen ser en realidad gubernamentales. Hay que tener cuidado con esta distinción teórica y práctica. Y no convertir los derechos —adelgazados por el neoliberalismo— en negocios.

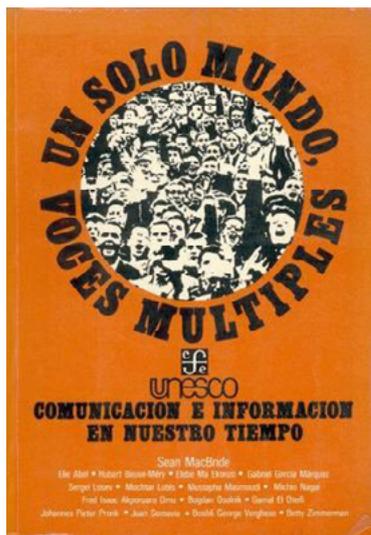


3.3. Un solo Mundo, Voces Múltiples

En el corazón del Informe MacBride fluye un conjunto de preocupaciones que no sólo tienen por ingrediente las preocupaciones por los desarrollos comerciales de los medios, los avances tecnológicos y su distribución, los problemas jurídicos y los problemas de Estado. Está, también, en debate y diagnóstico el ejercicio de derechos cruciales que en el campo de la producción de información y de medios para la comunicación social deben garantizar igualdad de condiciones y libertad para las múltiples necesidades expresivas de los pueblos. Está en debate la hegemonía del capital en la producción de sentido y el papel contra la emancipación de los pueblos. De manera implícita, el Informe MacBride abre la puerta para analizar las herramientas con que será posible construir el Nuevo Orden que reclama, para la Información y la Comunicación, la forma de garantizar igualdad de oportunidades e igualdad de condiciones a las “Voces Múltiples” que exigen su lugar en “Un Solo Mundo”.

Al considerar que aún no tenemos soberanía de agendas, es decir que no logramos dar lugar predominante a nuestros temas primordiales; al considerar que, en materia de tecnologías para la comunicación y la información, somos compradores dependientes y transferimos millonadas, anualmente, para adquirir sus “máquinas”; al considerar que en materia jurídica, pese a los avances relativos en algunos países, prima la anarquía, los vacíos legales, la impunidad y la falta de instituciones de gestión, control y defensa efectivos; al considerar que somos aún

muy vulnerables, políticamente, debido a los efectos perniciosos de las guerras psicológicas con que nos atacan permanentemente las oligarquías... y al considerar, por último, que ni en materia de enseñanza ni en materia de investigación ni en materia de creatividad, hemos dado el salto de calidad y de cantidad que nos demanda la realidad... no es mucho decir que padecemos un atraso paralizante en materia de comunicación (que ya el Informe MacBride de 1980 denunciaba), en un mundo de muchos “avances” al respecto. Tenemos al menos 70 años de atrasos.



Video: [Homenaje a Seán MacBride.](#)

20 años de la Universidad Nacional de Lanús

https://www.youtube.com/watch?time_continue=95&v=xRjxpPqqKQ0

4. Perspectivas

Con independencia relativa de los Gobiernos, los pueblos deben desarrollar y ejercer su derecho a la Cultura, a la Información y a la Comunicación. Tienen que exigir su derecho y su responsabilidad a la participación en la creación de otra Cultura y Comunicación. No hay democratización posible sin una actitud participativa y hay cada vez más conciencia de que el poder de la Cultura y la Comunicación no pueden seguir delegándose en Gobiernos ni Empresarios, incluso cuando algunos Gobiernos han dado pasos revolucionarios o progresistas de gran significación en esta materia. Ahí, con más ganas. *“No es lo mismo hablar de Revolución Democrática que de Democracia Revolucionaria. El primer concepto tiene un freno conservador; el segundo es liberador”* (Hugo Chávez). Urge ir a un Nuevo Orden Mundial de la Cultura, la Información y la Comunicación.

Ya no es posible el debate sobre la Cultura y la Comunicación sin decidirse a tocar intereses ideológicos y económicos porque está en juego la identidad colectiva, la conciencia sobre la realidad y nuestro papel frente a ella. “En la demora está el

peligro”. Especialmente porque el debate supera los intereses minoritarios de la actividad empresarial para hacer visibles los intereses colectivos en materia de Cultura, Información, Educación y esparcimiento. Ya no podemos caer en la trampa de pensar que con sólo defender una Cultura y una Comunicación emancipadas y emancipadoras, podremos superar a la Cultura y la Comunicación mercantilizadas. Urge ir más allá.

4.1. Democratizar las Herramientas de Producción Cultural y Comunicacional

Hoy está más claro que nunca que la lógica de alienación nace de la lógica de la guerra, especialmente de la Guerra Económica contra los pueblos y su adlátere la Guerra Ideológica. De lo que se trata es de planificar la des-colonización para ocuparnos de la Cultura y la Comunicación emancipadoras y sirvan, objetiva y mediblemente, al mejoramiento de la Justicia Social, las condiciones de vida y el desarrollo intelectual de los pueblos. No su esclavitud.

No podemos confiar, sólo en las “Redes Sociales” ni debemos fetichizarlas, aunque ayuden en muchas tareas emancipadoras. Solas no pueden producir los cambios. Eso no implica no usarlas, implica usarlas con un plan político, es decir un conjunto de “Políticas Públicas”, democráticas, participativas y comunitarias, hacia una geopolítica con formas de lucha social contra la desinformación ya que la Cultura y la Comunicación públicas no son sinónimo de Gubernamental.

Con la democratización de las herramientas de producción cultural y comunicacional y la multiplicación de los medios comunitarios, el fortalecimiento de nuevas bandas del espectro radioeléctrico, podemos enriquecer realmente los debates. La Cultura y la Comunicación deben ser una acción política democrática y democratizadora participativas. Y allí está el gran desafío. No hablar más de Políticas de Cultura y Comunicación confundidas (o reducidas) con acciones gubernamentales, pero tampoco abandonarlas porque de lo que se trata es de que los medios del gobierno sirvan a los intereses y necesidades de los pueblos. Nada menos.



4.2. Comunicación Comunitaria

Insuficientemente valorada y, quizá por eso, insuficientemente desarrollada, la “Comunicación Comunitaria” vive en un estado de marginación permanente del que debe salir pronto porque es un factor del desarrollo social indispensable e injustamente castigado por propios y extraños. La palabra Comunicación significa,

también, **construir comunidad**. Es mejor impulsar medios de Comunicación Comunitaria —nacidos de las luchas sociales— que crear medios para ver luego si producen luchas.

Están dadas las condiciones para debatir sobre la “Comunicación Comunitaria” y discutir sus modalidades en sociedades desiguales. Discutir los criterios de evaluación y los objetivos en la dialéctica del proceso emancipador. Estudiar el papel y los vicios de los usuarios frente al papel y los vicios de los medios. Poner a debate abierto si la Comunicación Comunitaria es, por ejemplo, por definición “aburrida”, quién lo dice, por qué, respecto a qué. Están dadas, pues, las condiciones para hurgar a profundidad los dilemas y los proyectos más urgentes: presupuestos, formación, tecnología, ideología... el fetichismo de los *mass media* y su importancia objetiva en la construcción de la Comunidad.

Eso que llamamos hasta hoy “Comunicación Comunitaria” (en la teoría y en la práctica) en su estado de desarrollo actual, es de suyo una expresión que muestra el grado del desarrollo organizacional de un grupo, sea cual fuere su tamaño. Expresa el grado de auto-conciencia de la organización y la comprensión de su papel histórico concreto en las condiciones históricas y concretas en donde actúa. Es en suma expresión del grado de conciencia con que un grupo comprende la lucha, sus luchas.



5. Alternativas a los ejes teórico-metodológicos predominantes

Son diversos los marcos teóricos que nutren las distintas prácticas en materia de Cultura y Comunicación.

Desde luego, no todos adquirieron la misma relevancia ni permanencia y con el paso del tiempo han ido modificándose, creciendo o decreciendo, o incluso eliminándose. Durante la segunda mitad del siglo XX y hasta el presente, han permanecido la influencia de, al menos, 3 grandes corrientes teórico-metodológicas que,

con influencias mutuas y predominancias de tamaño distinto, marcan la práctica de la Cultura y la Comunicación hasta el presente.

No son sólo corrientes de ideas con “ofertas distintas” en pie de igualdad, son en realidad, fuerzas intelectuales en tensión y disputa histórica marcando los intereses y la forma de pensar (y hacer) de los poderes políticos. No hay teorías ni prácticas neutras, ingenuas ni inocuas.

Funcionalismo, estructuralismo y marxismo, con sus respectivas tradiciones filosóficas, se desarrollaron en el campo de la cultura y la comunicación como fuentes y corrientes que expresan modelos de valoración y actuación muy distintas entre sí a pesar de que en algún momento han compartido ciertas premisas (intersecciones y eclécticos).

No se trata sólo de debates puramente académicos ni puramente epistemológicos. Se trata también de modelos intelectuales e ideológicos que poseen estructuras de trabajo internas y externas. Así cada uno de esos marcos teóricos cuenta con expertos en la ideas y en la acción que han ofrecido resultados muy diversos en la experiencia comunicacional y cultural de nuestro tiempo.

Hoy, a la luz de tales resultados, es necesario desarrollar modelos de evaluación crítica que permitan dismantelar los presupuestos y las consecuencias que caracterizan a esos modelos teóricos para encontrar corrientes superadoras y experiencias renovadas en el ámbito de los problemas actuales y de los avances científicos.



5.1. Relación y contradicción entre teoría y práctica

Los más completos programas de acción no se han podido llevar a la práctica ¿Qué pasó? Tan delicado como imitar contenidos es imitar formas. Las formas no son entidades asexuadas o inmaculadas, quien lea información seria (pero con el estilo de los noticieros mercantiles) deberá someter su *esquizofrenia* al veredicto de algún tratante especializado. Al menos, claro, que lo hiciera con ironía intencional y entendible. Quien redacte, hable o actúe, incluso sin darse cuenta, como redactan, hablan

o actúan los referentes mercantiles de los mass media, con el pretexto de que “eso sí llega”, de que “así la gente entiende”, de que “esto vende”... repite una trampa lógica en la que se corren riesgos de todo tipo, comenzando por legitimar el modo dominante para la producción de formas expresivas. No quiere decir esto que no se pueda expropiar (consciente y críticamente) el terreno de las formas para ponerlas al servicio de una transformación cultural y comunicacional, pero debe tenerse muy en cuenta qué es realmente útil y por qué no somos capaces de idear formas mejores. Hay que estudiar cada caso minuciosamente y eso es algo que se hace muy poco.

Hicimos leyes que no cumplimos; adquirimos tecnología sin soberanía; no consolidamos nuestras escuelas de cuadros; no creamos una corriente internacionalista para una comunicación emancipadora organizada y apoyada con lo indispensable; no creamos las usinas semióticas para la emancipación y el ascenso de las conciencias hacia la praxis transformadora; no creamos un bastión ético y moral para el control político del discurso mediático y el desarrollo del pensamiento crítico... Y no es que falten talentos o expertos, nos es que falte dinero ni que falten las necesidades con sus escenarios. Hizo estragos, nuevamente, la crisis de dirección política transformadora. Hablamos mucho, hicimos poco. Ni el “Informe MacBride” (1980) supimos escuchar y usar, como se debe.

No vamos a salir del atolladero haciendo promesas para dejarlas truncas. No tendremos fuerza comunicacional improvisando siempre mientras aguardamos que las “musas” nos iluminen. No conseguiremos transmitir nuestras ideas, ni construiremos un plan de lucha conjunto, aislados por nuestros egos ni resignados a la marginalidad. La clave no es imitar las fórmulas del éxito burgués ni copiar a sus operadores ideológicos creyendo que, siguiendo las biblias del marketing, vamos a ser exitosos progres. Necesitamos organizar una lucha comunicacional y cultural que no repita los errores ni las taras más comunes y necesitamos romper todo cerco entre nosotros mismos, comenzando por poner en agenda, y acompañar sistemáticamente, las luchas del pueblo trabajador. Necesitamos que nuestra agenda prioritaria en comunicación no seamos nosotros mismos sino las luchas transformadoras de la clase trabajadora y de su mano. Hombro con hombro. No adelante, no encima. Estamos a tiempo.



6. Intervenciones creativas para el uso de la tecnología predominante: producción audiovisual con dispositivos móviles

¿Por qué y para qué producir?

Hacer visibles las preocupaciones, los malestares y cosmovisiones de la comunidad. Propiciar la organización. Intervenir en la transformación de la realidad y dar seguimiento autocrítico a las luchas comunitarias. En suma hacer visibles las victorias objetivas y subjetivas de los pueblos.

Intervenir la tecnología dominante con ideas y prácticas descolonizadoras

La metodología aplicada, por aproximaciones sucesivas, en la intervención descolonizadora para la producción de contenidos utilizando dispositivos móviles, se enmarca en un proceso de reflexión crítica cuya finalidad es fomentar la creación de una semántica que contribuya con el proceso de emancipación cultural y comunicacional de los pueblos.

- 1.** Nuevos contenidos para la batalla de ideas: multiplicar las voces y las miradas en defensa de la paz y la solidaridad.
- 2.** Comunicación participativa y protagónica: tomar conciencia del poder de la herramienta y la responsabilidad social que conlleva.
- 3.** Nueva geometría del poder comunicacional: articular espacios territoriales y semánticos para potenciar discursos descolonizadores en el marco del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación.

Se trata de un proceso de empoderamiento comunicacional que prevé tránsitos cognitivos particulares y colectivos que suponen curvas de aprendizaje y aplicación para subordinar el soporte digital a los contenidos comunitarios de mayor relevancia.



6.1. Preproducción¹

6.1.1. Una vez seleccionado el tema de nuestro video, entramos en la fase de PREPRODUCCIÓN durante la cual vamos a investigar, recopilar y organizar los distintos materiales necesarios para desarrollar el GUIÓN de nuestro video.

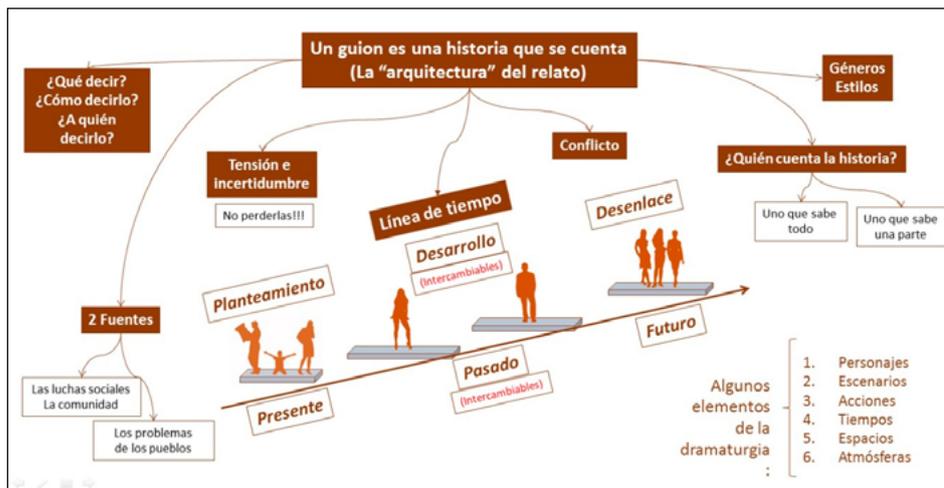
6.1.2. El GUIÓN servirá de orientación para realizar la PRODUCCIÓN de nuestro video de manera organizada. El guion contendrá todos los elementos de nuestro relato: Lugar, personajes, tiempos y situaciones, orientando la captura y registro de las imágenes y sonidos que serán posteriormente procesadas en la fase de POSTPRODUCCIÓN.



¹ Los términos que se emplean en este tutorial son conceptos de uso común en el trabajo de producción audiovisual.

↘ Recuerda ser ordenado con los materiales y archivo de tu producción audiovisual y hacer respaldos con frecuencia.

6.1.3 Modelo básico para contar una historia



6.1.4. Viaje al interior del "teléfono celular"



6.2. Producción

6.2.1. Con el GUIÓN en mano nos disponemos a registrar todas las “tomas” o “planos” de nuestro video.

6.2.2. Se recomienda que la duración de planos fijos no sobrepase los 15 segundos para no afectar la gestión de las tomas al momento de procesarlas en la App (aplicación) de edición.

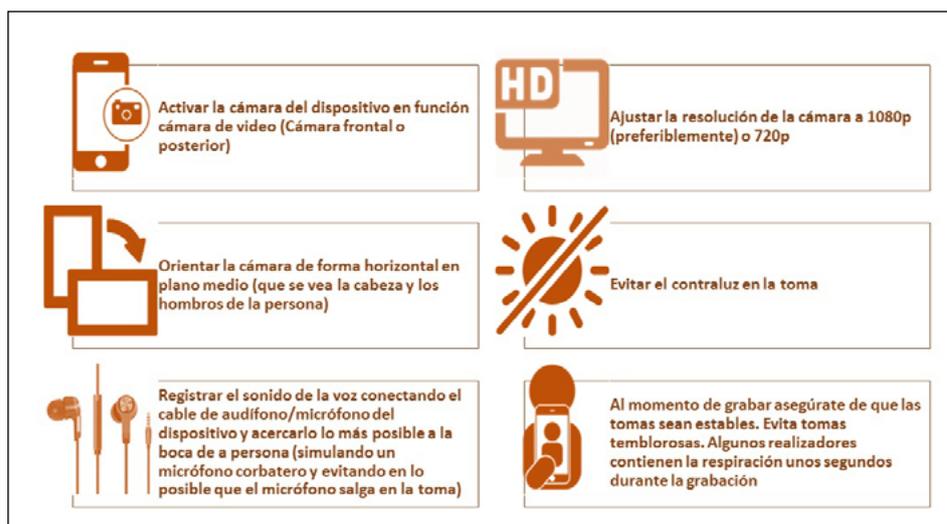
6.2.3. La duración de planos de seguimiento de personajes en movimiento (también llamados Planos Secuencia) será igual a la duración de la acción que el personaje acometa.

6.2.4. Durante la grabación de nuestros planos es fundamental evitar todo tipo de “ruidos” o elementos externos que puedan afectar la calidad de nuestras imágenes o sonidos.



6.2.5 Algunas recomendaciones para el registro audiovisual con teléfonos celulares

Hay que recordar que cada proyecto puede desarrollar un estilo narrativo particular y los registros de las imágenes pueden variar según las necesidades estéticas de la producción. Pero aquí compartimos algunas recomendaciones generales.



6.3 Postproducción



Video [#SON30MIL](#)

(Video grabado y editado con Celular)

<https://www.youtube.com/watch?v=Vdnxe8fAOQQ&feature=youtu.be>

App de edición de audio y video para celular²

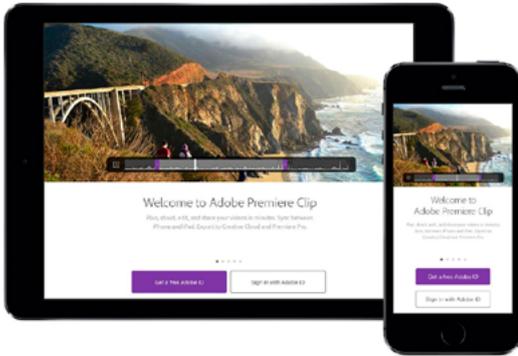
6.3.1. Crear su Adobe ID gratuito

1. Vaya a [Cuentas de Adobe](#) y haga clic en Obtener un Adobe ID.
2. Siga las instrucciones e introduzca una dirección de correo electrónico válida. La dirección que introduzca será su Adobe ID, por lo que convendrá usar una dirección que pueda recordar. A continuación, haga clic en Registrarse.

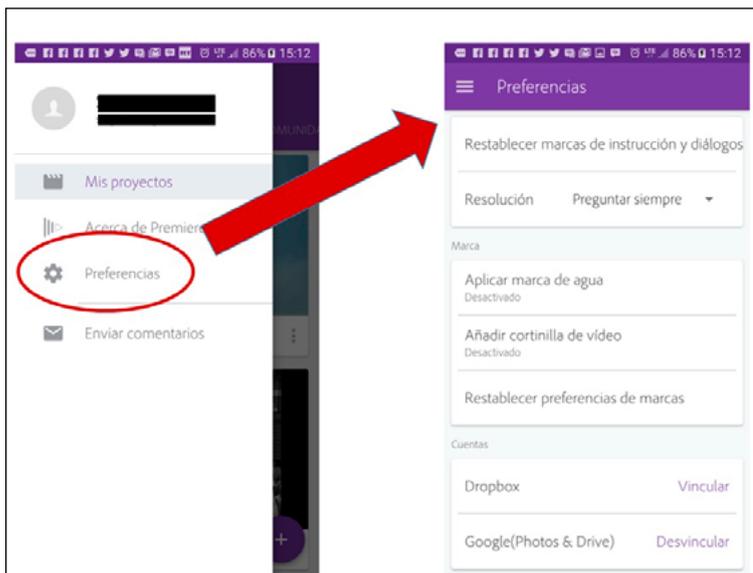
Ya puede iniciar sesión en su cuenta en cualquier momento, usando la barra de navegación de las páginas de Adobe.com.

² A manera de ejemplo se utiliza en ese tutorial la App Adobe Premiere Clip, pero puede utilizar la App de edición de video de su preferencia.

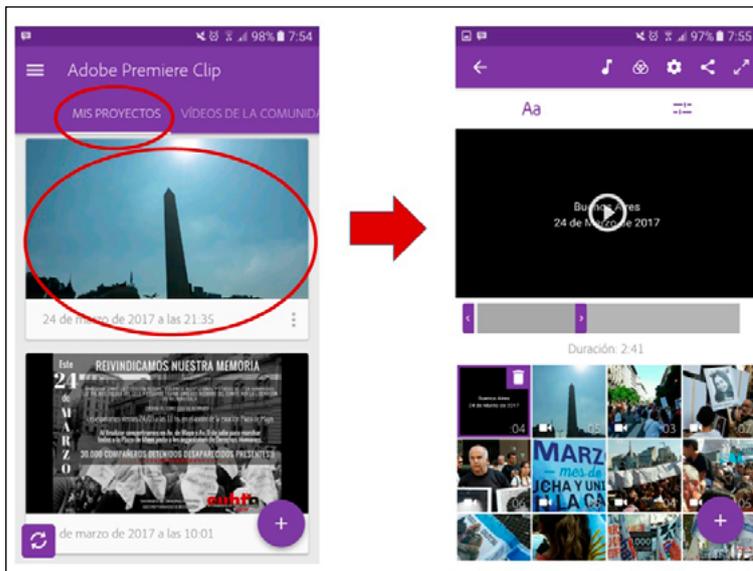
3. Para iniciar sesión en su cuenta, vaya a www.adobe.com/es y haga clic en Iniciar sesión. El vínculo para iniciar sesión suele estar en la barra de navegación superior de la mayoría de las páginas.



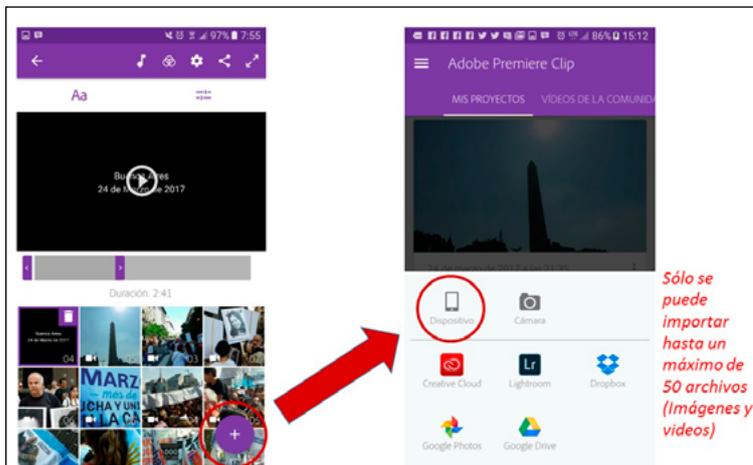
6.3.2. Establecer preferencias



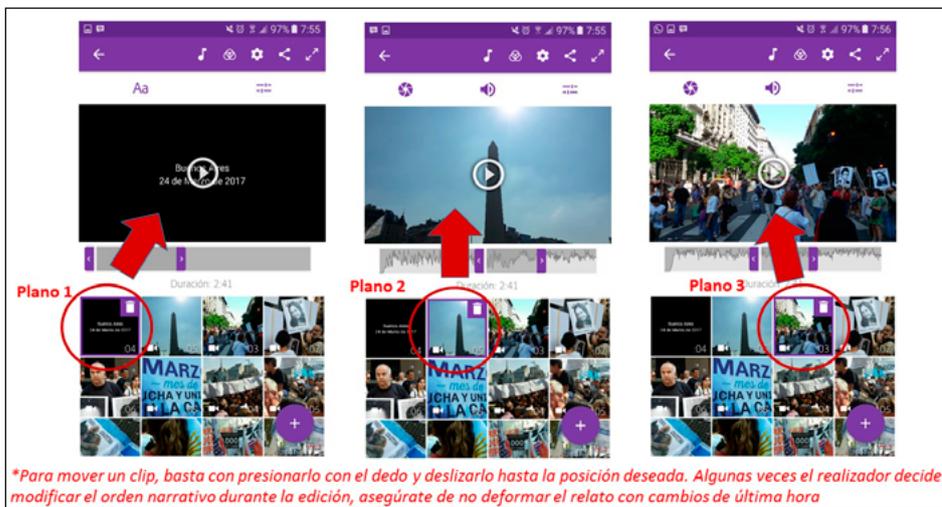
6.3.3. Ingresar a "Mis Proyectos" de edición



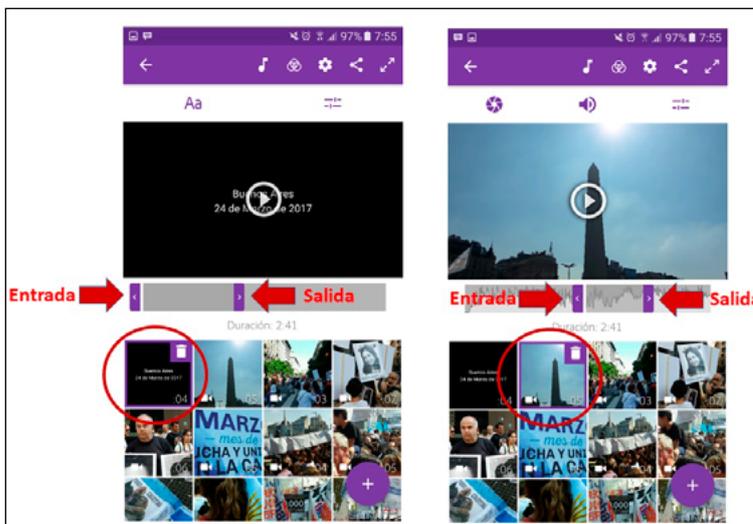
6.3.4. Importar archivos (imágenes y clips de video)



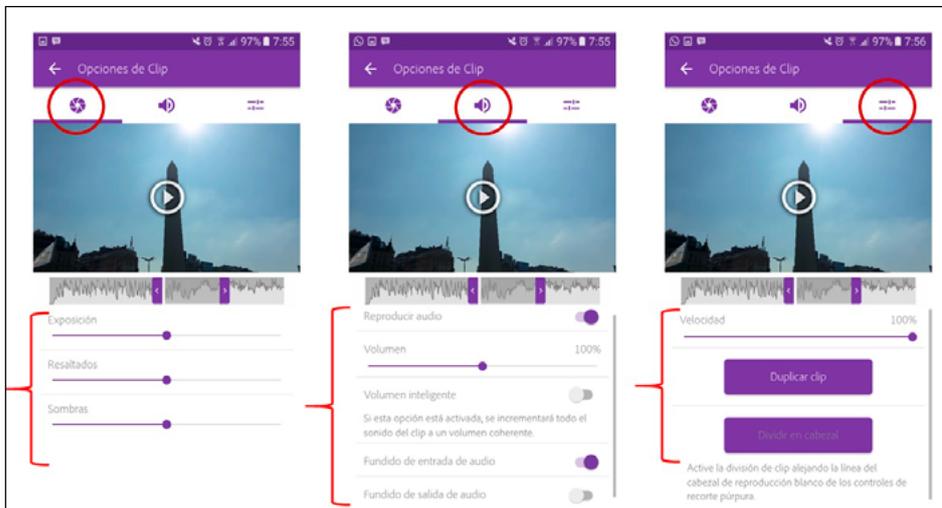
6.3.5. Ordena tus clips según la secuencia narrativa de tu guión*



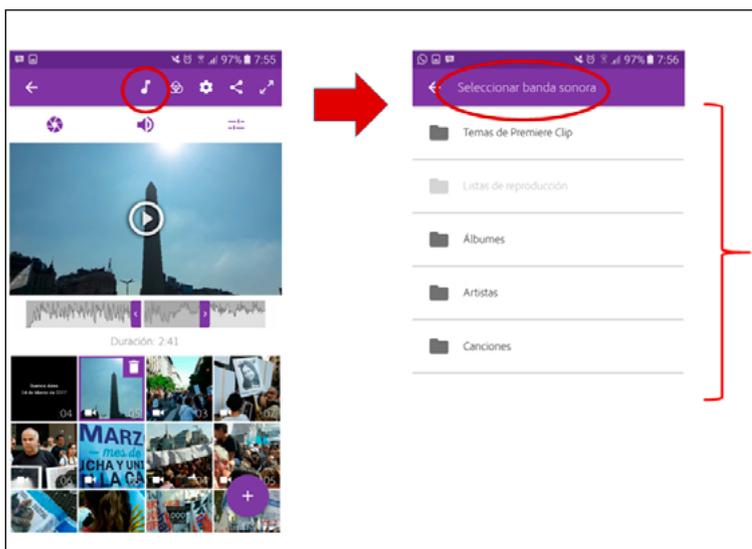
6.3.6. Duración de clips



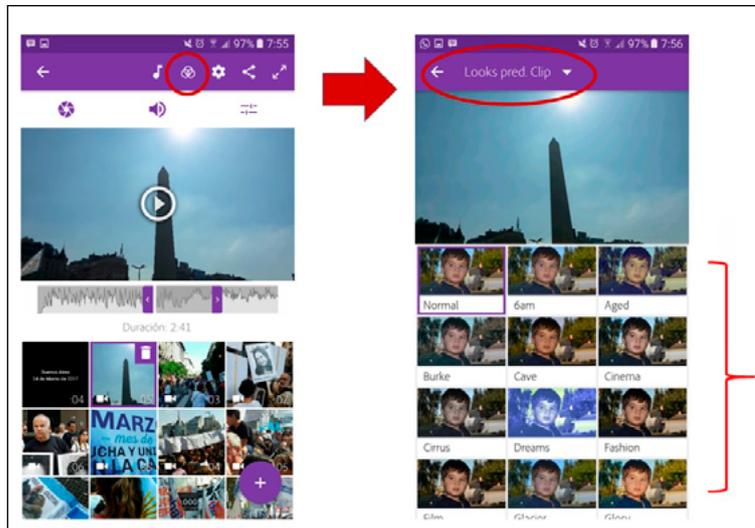
6.3.7. Opciones de clip



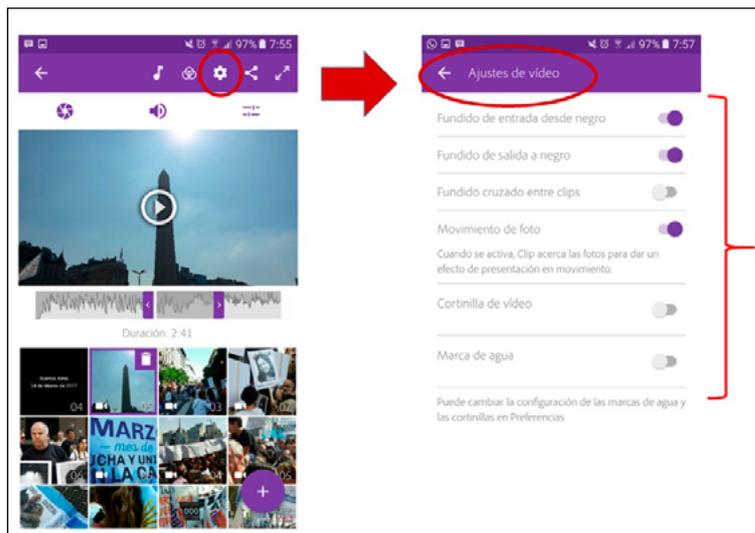
6.3.8. Selección de música



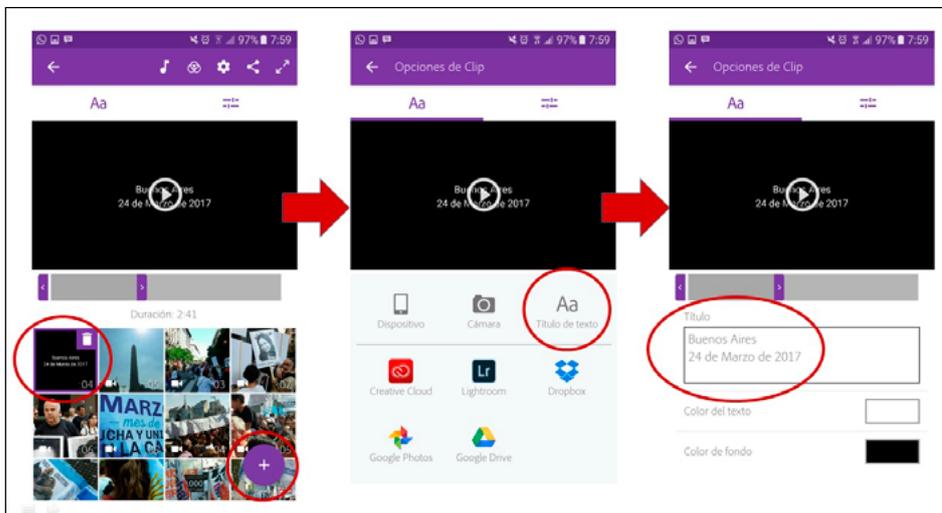
6.3.9. Selección de filtro de color del video



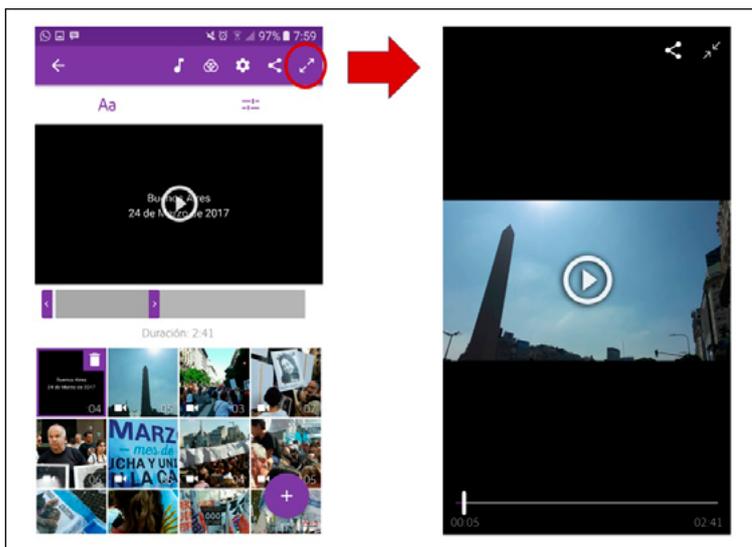
6.3.10. Ajustes de todo el video



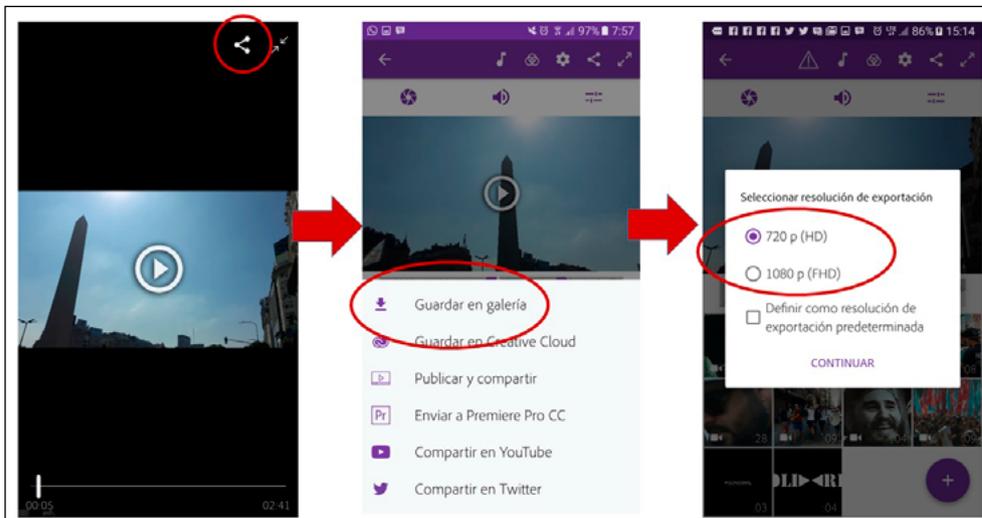
6.3.11. Títulos



6.3.12. Previsualización del video



6.3.13. Exportar video final



7. A manera de conclusión

INFORMES
MacBride

SEÁN
MACBRIDE

No hemos logrado generar una corriente poderosa de crítica y transformación

Un Sólo Mundo, Voces Múltiples.



Por Ultimo, en toda medida que se tome para volver más democráticas las comunicaciones se encuentra la necesidad de una conciencia crítica mayor por parte del público (...) El estímulo al discernimiento crítico es una tarea para educadores y comunicadores por igual. Los individuos aprenden a distinguir lo verdadero de lo falso, la opinión del hecho; lentamente llegan a advertir que los juicios profesionales pueden ser subjetivos. De esto depende la capacidad del público para mantener una actitud de duda constructiva y de escrutinio crítico (...) Ahora está claro para nosotros que este derecho abarca todas estas libertades pero les añade, para los individuos y las sociedades, los conceptos del acceso, la participación, la corriente de información en ambos sentidos, todos los cuales son vitales para el desarrollo armonioso del hombre y la humanidad, como advertimos ahora.*

* Informe MacBride. Un solo Mundo, Voces Múltiples. A.A.V.V. Unesco 1980. Fondo de Cultura Económica (México). Pp. 148-149.



UNLa



Seán MacBride

centromacbride@unla.edu.ar / centromacbride@gmail.com

@CentroMacBride

https://www.facebook.com/CentroMacBride